



Entrando al asilo y hablando con ellas:

una mirada a *Las mujeres de Ningunaparte*.
Voces del asilo de locas de Bogotá, 1930-1950



Luz Alexandra Garzón Ospina
Profesora e investigadora del
Departamento de Trabajo Social, Facultad
de Ciencias Humanas, de la Universidad
Nacional de Colombia.





Les dije que no estaba loca, que me habían tomado por otra, pero no me escucharon.

Margaret Atwood¹

Lazos con el pasado

A partir de la conexión con mis ancestras, inicio la escritura de la investigación que posteriormente se transformó en libro, y para ello me entrego a la revisión del archivo. Recuerdo esa experiencia gratamente, días, semanas y meses abriendo cajas cubiertas de un velo que escondía las vidas de las mujeres que moraron el asilo de locas de Bogotá a comienzos del siglo xx, sus experiencias, afectos e historias. Paralelamente, me encontré con los médicos, las hermanas de la caridad, las enfermeras, cocineras, jardineros; con ellas y ellos pude acercarme a la vida cotidiana del asilo, a su historia y al surgimiento de la psiquiatría como ciencia en el país.

Siempre me interesó asombrar, conmover y conectar al lector y a la lectora con una historia que no ha sido contada, y, por esta razón, utilicé la primera persona en la escritura como una decisión epistémica y teórica. Preparar el libro fue una experiencia de escritura enlazada con el cuerpo, en cada apartado asoman las voces de las mujeres, aquellas que fueron desplazadas en la historia, sus afectos, vínculos, sufrimientos y agencias. Ellas viven en el texto en cada palabra y capítulo.

El encuentro

Estas historias silenciadas hicieron eco en quienes editaron la obra, el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y la Editorial Universidad del Rosario. Con Jineth Ardila y Juan Felipe Córdoba-Restrepo, directores editoriales, respectivamente, y sus equipos, logramos una conexión para acompasar las historias de las mujeres asiladas, la

emergencia del discurso psiquiátrico y la historia institucional a través de un diseño estructural que dialogaba desde la corrección de estilo, el formato del libro, el tipo de encuadernación, la portada y, en ella, ¡la ventana! que vincula el adentro con el afuera del asilo, los estilos de tipografía, los colores, las fotografías generadas por inteligencia artificial y las reales, con las mujeres de Ningunaparte y las voces que moraron el asilo.

Este encuentro abrazó otras experiencias: la evaluación de pares a partir de una lectura respetuosa que rindió sus frutos al momento de conectar el texto con otros que enlazaban estas historias con las de mujeres recluidas en asilos en distintos países. Al final, la experiencia en la circulación de la obra en las librerías; el lanzamiento en la Feria Internacional del Libro: “Las palabras del cuerpo”; mi participación en el FILBo Debate “Cuerpo, salud y enfermedad mental: la mente encuerpada”; y el lanzamiento en la Librería Woolf han hecho que el trabajo se conozca y enganche con las lectoras y lectores, pero, más importante aún, que las vidas y voces de Mariana, Antonia, Octavia, Micaela, Anastasia, Carmen, Agustina, Luciana, Ovelia, Purificación, Efigenia, Martina, Matea, Soledad y otras mujeres que moraron el asilo, junto con las de los doctores Julio Manrique, Edmundo Rico, Luis Jaime Sánchez, Largacha, Reyes y los demás médicos, y las de la hermana María Lina y las otras hermanas de la caridad, el síndico, las enfermeras y la cocinera Clotilde, salgan del anonimato y la invisibilización y logren tejer vínculos con quienes abran las portadas del libro y se sumerjan en esta historia.

1 Margaret Atwood, *Alias Grace* (Barcelona: Ediciones B, 2006), 46.